

Implantación, estructura socio-profesional y caracterización política de la Masonería en Huelva (1923-1936)

M.^a DE LOS ANGELES SAMPEDRO TALABÁN
Universidad de Salamanca

La comunicación que presentamos constituye el resumen de un trabajo más amplio, cuyos resultados serán publicados en breve¹. En él abordamos el estudio de la Masonería en la provincia de Huelva centrándonos básicamente en tres apartados: la implantación y desarrollo de esta institución durante el primer tercio del siglo XX; la composición socio-profesional de los individuos afiliados a los distintos talleres establecidos en la provincia y la caracterización e influjo que los masones onubenses ejercieron en la vida política local durante el período de la II República.

1. DESARROLLO CRONOLOGICO DE LA MASONERIA EN HUELVA

A lo largo del siglo XX el desenvolvimiento de la Masonería en Huelva atravesó por tres etapas claramente diferenciadas. La primera, que abarcaría las dos primeras décadas, se caracterizó por la desaparición de los talleres existentes antes de 1900 y la no constitución de nuevos

1. María de los Angeles Sampedro Talabán: «La Masonería en Huelva durante el siglo XX: 1900-1936», en la Revista *Huelva en su historia* (3). Servicio de Publicaciones del Colegio Universitario de la Rábida (Huelva) (en prensa).

organismos masónicos. Esta situación comenzó a cambiar a partir de 1923, año en el que consta la fundación del triángulo *Minerva*. El renacer de la Masonería onubense coincide pues cronológicamente con la implantación de la Dictadura de Primo de Rivera, hasta el punto de que, según reflejan las *Memorias* anuales de la Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía, Huelva se convirtió durante los años veinte en uno de los principales focos masónicos de Andalucía. No obstante, a partir de 1929 se inició un período confuso, desapareciendo algunos de los talleres constituidos en los años precedentes. La proclamación de la II República en abril de 1931 y, con ella, la institucionalización de buena parte de los principios democráticos y progresistas defendidos por la Orden, no supuso —contra lo que pudiera pensarse— el inicio de una nueva etapa de desarrollo y florecimiento. Muy al contrario, al producirse el alzamiento nacionalista de julio de 1936, la Masonería en Huelva presentaba síntomas evidentes de hallarse inmersa en una precaria situación, como lo atestigua —entre otros indicadores— su escaso número de miembros activos. Veamos a continuación, con mayor detenimiento, cada una de estas tres etapas.

1.1. Decadencia y crisis (1900-1923)

En los primeros años del siglo XX el panorama masónico nacional y, por ende, el provincial, pareció entrar en un período de franco retroceso con respecto a la centuria anterior. Esta crisis coincidió con la puesta en marcha de un proceso de reorganización reflejado en la legalización del Gran Oriente Español y en la aprobación de una nueva constitución masónica de carácter federal, en 1903. El G. O. E., que apareció como el heredero de todos los organismos masónicos existentes con anterioridad en nuestro país, obtuvo el reconocimiento de la práctica totalidad de las potencias masónicas del mundo.

Esta reorganización interna de la Masonería española coincidió con el inicio de un período de crisis, reflejado en Huelva en la desaparición de los talleres existentes a fines del siglo XIX². Ante esta situación los escasos masones residentes en la provincia buscaron refugio en logias sevillanas, sobre todo en *Isis* y *Osiris*, dirigida por el líder republicano Diego Martínez Barrio. En este taller se iniciaron un buen número de los masones que, a partir de 1923, encontraremos en las logias establecidas en Huelva.

2. Véase ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL, E.: «Implantación de la Masonería en Huelva en el último tercio del siglo XIX: Aproximación metodológica a una línea polifactorial», en *Actas del II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería española*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, tomo 1.º, pp. 331-347. Entre 1870 y 1899 hay constancia de la existencia de 28 talleres masónicos en la provincia de Huelva.

1.2. El renacimiento de la Masonería onubense (1923-1930)

En septiembre de 1923 el sistema constitucional y pseudo-representativo de la Restauración dio paso a la implantación de una dictadura militar dirigida por el General Primo de Rivera. La nueva situación política trajo aparejada una cierta limitación de las actividades masónicas, si bien, en líneas generales, puede afirmarse que las autoridades de la Dictadura adoptaron una actitud de franca tolerancia con respecto a la Orden.

En Huelva el nuevo régimen no sólo no coartó el desarrollo de la Masonería, —aunque ésta tuvo que adoptar, claro está, algunas precauciones— sino que, por el contrario, fue durante el Directorio cuando se produjo el renacimiento masónico en la provincia, iniciándose una etapa de expansión que llegaría hasta 1928.

La implantación de la Dictadura y la reorganización del G. O. E. en Grandes Logias Regionales tuvieron una clara repercusión en la provincia de Huelva. Desde la Regional del Mediodía, con sede en Sevilla, comenzó a fomentarse la creación de nuevas logias en los territorios dependientes de este organismo. A partir de 1922 los masones onubenses inscritos en logias sevillanas comenzaron a solicitar «planchas de quite» con el objeto de constituir talleres en Huelva. Esta iniciativa contó con la aprobación de Diego Martínez Barrio, fundador de *Isis y Osiris*, quien en 1924 realizó una visita a la capital onubense para contribuir, con su presencia, a la dinamización de este proceso.

La actividad desarrollada en estos años culminó en 1923 con la instalación del triángulo *Minerva*, en Huelva capital. Su fundación corrió a cargo de Alfonso Morón de la Corte, Abelardo Romero Claret y Francisco Olivares Domínguez, los tres procedentes de *Isis y Osiris*. A fines de 1924 el triángulo pasó de 3 a 14 miembros, lo cual le llevó a convertirse en la primera logia onubense de este siglo.

Este proceso se intensificó en años posteriores con la creación de nuevos talleres. En la *Memoria* de la Asamblea celebrada en 1925 por la Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía se informa de la constitución de la logia *Redención* en Ayamonte y compuesta por 23 miembros, así como de la conversión en logia del triángulo *Minerva*, que vio incrementado su número a 61 «hermanos». Según un informe fechado en septiembre de 1925, *Minerva* había experimentado desde su constitución un crecimiento ciertamente espectacular, «construyendo en ese tiempo dos templos, uno pequeño que hubo de clausurar por insuficiente y el lujoso y espacioso de ahora recientemente inaugurado»³. La construcción del «templo» o lugar de reunión de los masones de Ayamonte tuvo lugar también en 1925.

3. Cfr.: *Memoria de la Asamblea Anual celebrada por la Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía*. Sevilla, Tipografía Minerva, 1925.

El elevado número de miembros existentes en la logia *Minerva* explica que ya en ese mismo año de 1925 se acordara dividir el taller y crear dos nuevas logias, que serían conocidas con el nombre de *Cañavate* y *Soto-Vázquez*⁴. Así pues, a fines de 1925 eran ya 84 el número de masones inscritos en las logias de Huelva, repartiéndose en los cuatro talleres existentes de la siguiente manera:

Logia <i>Minerva</i>	21 miembros
Logia <i>Soto-Vázquez</i>	20 miembros
Logia <i>Cañavate</i>	20 miembros
Logia <i>Redención</i>	23 miembros

Según reflejan los Libros de Actas conservados, las constantes peticiones de «iniciación» hizo necesario que las «tenidas» o reuniones estuvieran dedicadas en su mayor parte a celebrar dichas ceremonias iniciáticas. El resto del tiempo se dedicaba a lo acostumbrado: solicitudes de socorro, lectura de «planchas», exposición de «piezas de arquitectura» y pase del «tronco de beneficencia».

La vida de las logias establecidas en Huelva se vio alterada en ocasiones por conflictos y enfrentamientos con las autoridades de la Dictadura. Así, en mayo de 1925, con motivo de la imposición de la «corbata Benemérita» a la logia *Minerva*, ésta fue clausurada y detenidos 8 «hermanos». Inmediatamente el Gran Maestro de la Regional del Mediodía, Diego Martínez Barrio, inició las gestiones para su pronta liberación, a cuyo efecto se trasladó a Madrid. Tras una entrevista con el Secretario del Directorio Militar, general Nouvilas, se solucionó el asunto. Pero las persecuciones no acabaron aquí, pues el 29 de agosto la policía rodeó el templo de la logia *Minerva* y ordenó que no se celebraran nuevas reuniones hasta tanto no contaran con una autorización gubernativa especial. El 3 de septiembre representantes de la *Minerva* celebraron una entrevista con el Gobernador Civil de Huelva, el cual ratificó su orden de suspensión. Como consecuencia de estos hechos fueron detenidos los masones Alfonso Morón de la Corte, José Jorge Olivares, Abelardo Romero Claret, Aurelio Cayuela Díaz, Andrés Torroba, Dicenta, Soto-Vázquez y Paz.

A pesar de este tipo de actuaciones arbitrarias y de otras similares que en 1926 sufriría la logia *Redención* de Ayamonte, no hay pruebas suficientes para afirmar que la oposición contra la Dictadura estuviera organizada por los masones. Bien es cierto que los principios de libertad, igualdad y fraternidad, asumidos por la Masonería, chocaban abiertamente con la política y la existencia del régimen primorriverista, pero en general

4. Estos nombres fueron adoptados como homenaje a dos ilustres masones onubenses: José Cañavate Robles, militar, simbólico *Prim*, iniciado en la logia *Germinal*, de Sevilla, y uno de los fundadores de *Isis y Osiris* en cuyo «cuadro de luces» ejerció el cargo de tesorero; y Manuel María de Soto-Vázquez, simb. *Sófocles*, iniciado en la logia *Fe* en 1918, perteneció también al cuadro de *Isis y Osiris*, donde obtuvo el grado 4.º.

en la provincia de Huelva existió durante estos años —salvo situaciones excepcionales— una cierta tolerancia por ambas partes.

Durante los años siguientes, 1926-1930, dos son los momentos importantes de la trayectoria de la Masonería en Huelva. Entre 1926 y 1928 se constata un aumento de miembros traducido en la creación de nuevas logias y triángulos, tanto en la capital como en la provincia. Sin embargo, a partir de 1929 se observa un fenómeno inverso. En este caso, el descenso progresivo de la afiliación trajo emparejada la concentración de los masones en determinados talleres, desapareciendo los de funcionamiento más irregular. Ya en 1926 la Masonería contaba en Huelva con 152 miembros activos produciéndose en 1927 la fundación de la logia *Transigencia*, en Huelva capital⁵ y la del triángulo *Pedro Abarca de Bolea*, en Paterna del Campo. Como aseguraba el informe difundido en la Asamblea Anual de la Regional del Mediodía, celebrada en Sevilla en noviembre de 1927, las organizaciones de Huelva «se encuentran en floreciente actividad, como lo prueba el aumento de sus cuadros Lógicos». En ese año Huelva contaba con 172 masones activos, agrupados de la siguiente forma:

Logia <i>Minerva</i>	35 miembros
Logia <i>Soto-Vázquez</i>	32 miembros
Logia <i>Cañavate</i>	43 miembros
Logia <i>Transigencia</i>	16 miembros
Logia <i>Redención</i>	40 miembros
Tr. <i>Pedro Abarca de Bolea</i>	6 miembros

Durante 1928 se alcanzó la cifra más alta de masones activos en la provincia de Huelva, elevándose a 212 individuos. Con respecto al movimiento de talleres, en ese año desapareció el triángulo *Pedro Abarca de Bolea*, constituyéndose en cambio el triángulo *Blasco Ibáñez*, en Valverde del Camino.

Sin embargo, a partir de 1929 y sin que sepamos a ciencia cierta las causas, la Masonería onubense fue experimentando un paulatino retroceso. El descenso es apreciable ya en 1929, momento en el que el número de miembros se reduce a 154, y sobre todo en 1930, en el que bajó a 117. (Véase gráfica n.º 1).

La crisis condujo a la desaparición de los talleres *Soto-Vázquez*, *Cañavate* y *Transigencia*, cuyos miembros acordaron afiliarse a la logia *Minerva*. De esta manera los talleres establecidos en la provincia de Huelva quedaron reducidos a las logias *Minerva* y *Redención*, y al triángulo *Blasco Ibáñez*. El incremento en el número de miembros de *Minerva* en 1930 (67 individuos) fue debido, por tanto, a la afiliación procedente de otras logias de la capital.

5. Según indican algunos datos localizados en los expedientes personales de los miembros de esta logia, la *Transigencia* tendría su origen en un taller denominado *Libertad*, activo en estos años aunque de funcionamiento irregular.

1.3. La II República: estancamiento y decadencia (1931-1936)

Contrariamente a lo sucedido durante la Dictadura de Primo de Rivera, bajo el régimen implantado el 14 de abril de 1931 la Masonería no encontró ninguna cortapisa para la difusión de sus ideas. No obstante, la República no supuso el inicio de un nuevo periodo de florecimiento para la Masonería onubense.

En 1931 y dentro aún de ese proceso de desaparición de talleres iniciado en 1928, «abate columnas» el triángulo *Blasco Ibáñez*. Así pues, sólo permanecieron activas dos logias: *Redención* de Ayamonte y *Minerva* en la capital. A ellas se une, en 1932, el triángulo *Hijos de la Luz*, establecido en Aroche.

Por lo que se refiere al número de miembros éste permaneció en torno a los 115-120 individuos, repartidos de la siguiente manera:

1931	1932
Logia <i>Minerva</i> 69 miembros	Logia <i>Minerva</i> 68 miembros
Logia <i>Redención</i> 39 miembros	Logia <i>Redención</i> 48 miembros
Tr. <i>Blasco Ibáñez</i> . 7 miembros	Tr. <i>Hijos de la Luz</i> . 4 miembros

La Logia *Minerva* mantendría una afiliación estable tras el aluvión recibido en 1929, al clausurarse las otras logias de la capital. *Redención*, con un crecimiento apreciable (39 a 48), se convirtió en 1932 en un centro de atracción comarcal, al recibir peticiones de iniciación desde los pueblos vecinos.

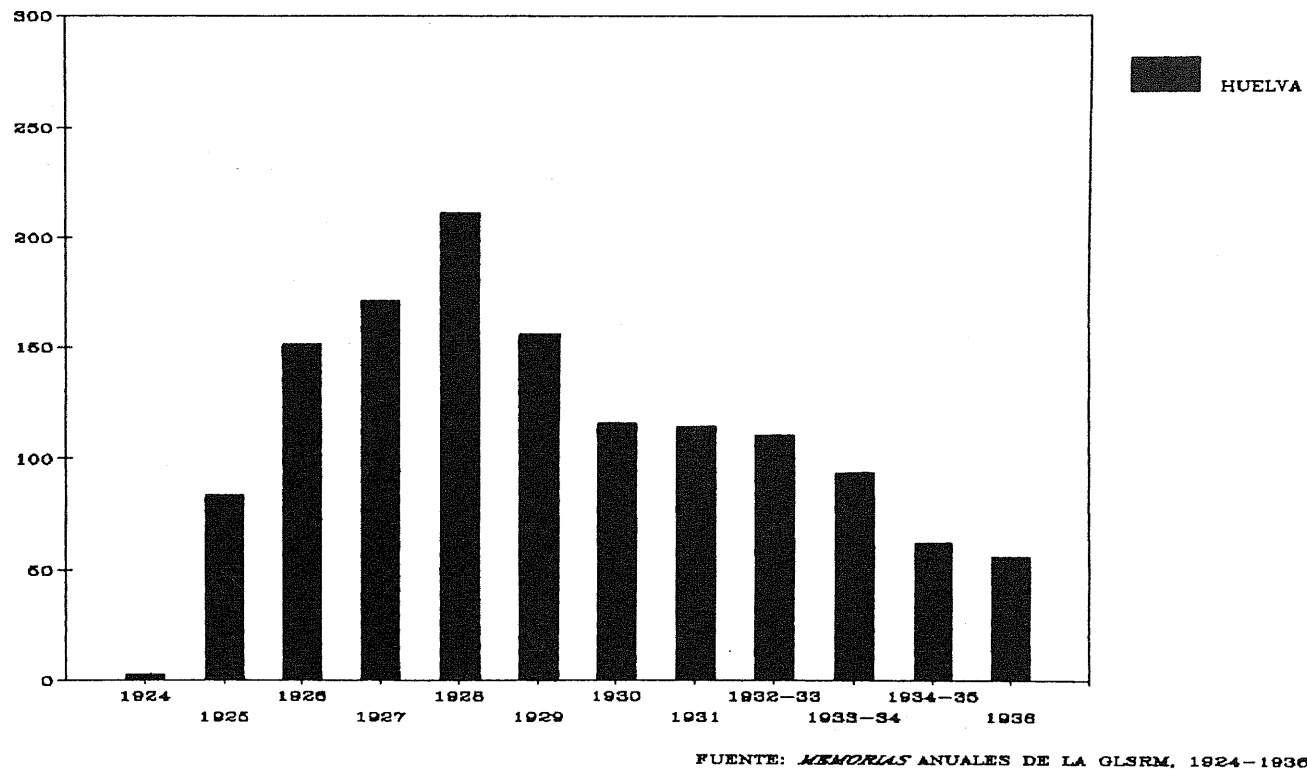
Entre 1933 y 1936 la Masonería onubense experimentó una paulatina disminución en el número de miembros (véase gráfica n.º 1). Esta difícil situación interna se refleja con claridad en el movimiento de sus cuadros. Además, la crisis se veía agravada con la escisión del Partido Republicano Radical, agrupación a la que pertenecían buena parte de los masones onubenses. El hecho afectaría a la vida de los talleres con la baja de algunos fieles a Lerroux.

Finalmente, el último taller masónico establecido en Huelva fue la logia *Francisco Esteva*, perteneciente a la obediencia de la Gran Logia Española. Con una afiliación media cifrada en torno a los 35 miembros, sus integrantes tendrían una destacada presencia en las instituciones y en las organizaciones políticas y sindicales de la provincia de Huelva durante la II República.

2. ESTRUCTURA SOCIO-PROFESIONAL DE LA MASONERIA ONUBENSE

Uno de los caracteres más acusados de la Masonería onubense lo constituye el hecho del elevado número de individuos que fueron iniciados

EVOLUCION DEL NUMERO DE MASONES ACTIVOS (GOE/GLSRM)
DE LA PROVINCIA DE HUELVA (1924-1936)



Gráfica n.º 1

en sus talleres, y que, poco después, abandonaron la institución. Esta circunstancia, entendemos, incide con fuerza a la hora de intentar analizar la composición y estructura socio-profesional de la Masonería en Huelva, pues podría distorsionar la validez de los resultados globales.

Artesanos y obreros industriales (fogoneros, galvanizadores, torneros, etc.), trabajadores de la cuenca minera de Río Tinto y del puerto de Huelva, constituyen casi el 30 % de los miembros de la Orden (105 miembros). Si a este grupo le sumamos el correspondiente a empleados diversos, tendremos que concluir que más de la mitad de los masones de Huelva pertenecían a las clases sociales modestas. Las clases medias vendrían a representar aproximadamente un 30 %, repartidos de la siguiente forma: industriales y fabricantes (7,4 %), en los que predomina el carácter unifamiliar de su empresa, personas vinculadas a las actividades mercantiles y sobre todo al pequeño comercio (12,3 %) y profesionales liberales (médicos, abogados, docentes, etc.) con un 13,4 %. La presencia de personas vinculadas al mundo agrario (labradores, agricultores), al igual que la de rentistas, propietarios y militares es apenas perceptible. (Véase gráfica n.º 2).

Según estos resultados, la Masonería en Huelva —al igual que en el resto del país— se nutrió de individuos procedentes de una cierta burguesía media mesocrática, industrial y comercial, y de una pléyade de empleados de menor categoría, con un porcentaje elevado de artesanos, obreros y trabajadores independientes. Sin embargo, quienes van a dominar la institución —para ello basta examinar la composición de los cuadros de luces y dignidades conservados de las diversas logias— van a ser los miembros de esa pequeña y mediana burguesía progresista, cuya permanencia en la Orden va a ser más constante y continuada que la de los otros sectores.

A partir de estos datos, iniciamos el estudio particularizado de los diversos talleres siguiendo el orden cronológico de su fundación, cuando éste es conocido, o, en su defecto, tomando como referencia la del primer documento conservado.

2.1. La Logia Minerva

El primer taller del que tenemos noticia en Huelva durante el siglo XX, es la logia *Minerva* n.º 17, constituida en 1923 bajo la obediencia del Gran Oriente Español. Sus primeros miembros fueron Alfonso Morón de la Corte, Abelardo Romero Claret, Francisco Domínguez, Norberto Gómez Morlera, Honorio Jorge Olivares, José Jorge Olivares y Agustín Marcos. Todos sus fundadores procedían de la logia *Isis y Osiris* de Sevilla.

Su crecimiento a lo largo de 1924 fue extraordinario, como puede comprobarse tras la lectura de la *Información Reglamentaria* de la Regional del Mediodía. Durante los años que se mantuvo en activo la ini-

ciación de profanos fue constante, y especialmente acusada entre 1925 y 1928.

La causa más común de baja en esta logia lo constituyó la falta de asistencia y pago (14 bajas al menos, han sido registradas por este motivo) y, en algunos casos, por «plancha de quite» (5 individuos). La permanencia en el taller de los iniciados era relativamente corta, de ahí que aunque existan 113 masones contabilizados en ningún año rebasan los 70 miembros.

Con respecto a la graduación alcanzada por los integrantes del taller, al menos el 40 % ostentaban el grado 3.º o superior. El grado de aprendiz lo poseían el 22 % y el de compañero un 32 % de sus miembros, aproximadamente.

Profesionalmente existe en la logia *Minerva* un predominio de las clases medias urbanas: comerciantes, profesionales liberales, empleados, viajantes. El sector de industriales se reparte entre los fabricantes, 6,14 %, y los obreros especializados (electricistas, mecánicos, torneros) que constituyen buena parte del total de afiliados. La presencia de miembros del sector primario es mínima, pues sólo dos individuos se declaran labradores (véase cuadro n.º 1).

2.2. Logia Redención de Ayamonte

Contemporánea a la anterior es la logia *Redención n.º 16*, de Ayamonte, fundada en 1924 por Pablo Ojeda Ojeda y varios onubenses inscritos en *Isis y Osiris*: Jesús Álvarez Ponce, Cayetano Flores Díaz, Juan Lorenzo García, Salvador Morlera Ríos, Daniel Rodríguez Martín y Florencio Susino González.

Su trayectoria interna se caracteriza por la regularidad, plasmada en un goteo constante de solicitudes de iniciación.

También en este caso la falta de asistencia y pago representa la causa más frecuente de baja. La existencia de 20 miembros con el título de aprendiz (grado 1.º) origina que la graduación del taller sea bastante baja, contándose sólo dos capitulares. El resto de afiliados se concentra en los grados de compañero (13 individuos) y maestro (21 individuos), con sólo 3 maestros secretos.

La composición socioprofesional de la logia presenta un predominio de la pequeña burguesía: comerciantes, contables y empleados diversos. Destaca la presencia de maestros (8 %) y la relativamente escasa de artesanos y obreros. En cuanto a la procedencia de sus miembros cabe señalar que un número elevado residía en los pueblos próximos a Ayamonte, lo que originó una afluencia a las reuniones bastante irregular.

2.3. Las logias de la capital: Transigencia, Soto-Vázquez y Cañavate

Como rasgo distintivo señalar que son pocos los individuos iniciados en estos talleres, ya que la mayor parte de sus miembros procedían de *Minerva*, logia-madre de *Cañavate* y *Soto-Vázquez*.

La de menor número de «obreros» es la logia *Transigencia n.º 37* (1927-1928), con apenas 26 miembros. De ellos 6 al menos procedían de *Minerva*, incluso el Venerable Maestro, Francisco Ruíz Marchena. Entre sus afiliados destaca Amós Sabrás Gurrea, quien desempeñó varios cargos importantes durante la II República, entre ellos el de Alcalde de Huelva y diputado a Cortes.

En *Transigencia* lo que podríamos caracterizar como clases medias representan un porcentaje cercano al 80 %. Destacan los profesionales (6 maestros, 1 médico, 1 licenciado) y el escaso número de industriales y obreros, 2 y 3 respectivamente.

La logia *Cañavate n.º 27* desarrolló su actividad entre 1925 y 1929. Con 72 hermanos, 30 de los cuales procedían de *Minerva*, la logia *Cañavate* pareció configurarse como uno de los principales talleres establecidos en Huelva, registrando durante su corta vida una alta afluencia de «profanos».

Destaca la escasa graduación de sus afiliados: 18 aprendices, 21 compañeros y 22 maestros. En cuanto a las profesiones ejercidas por sus miembros la logia *Cañavate* se caracteriza por ser uno de los talleres con menos profesionales (6,9 %) y con más obreros (38 %).

Por su parte la logia *Soto-Vázquez n.º 26* quedó constituida el 30 de octubre de 1925, a iniciativa del Gran Maestre Alfonso Morón de la Corte, simb. *Saint Just*.

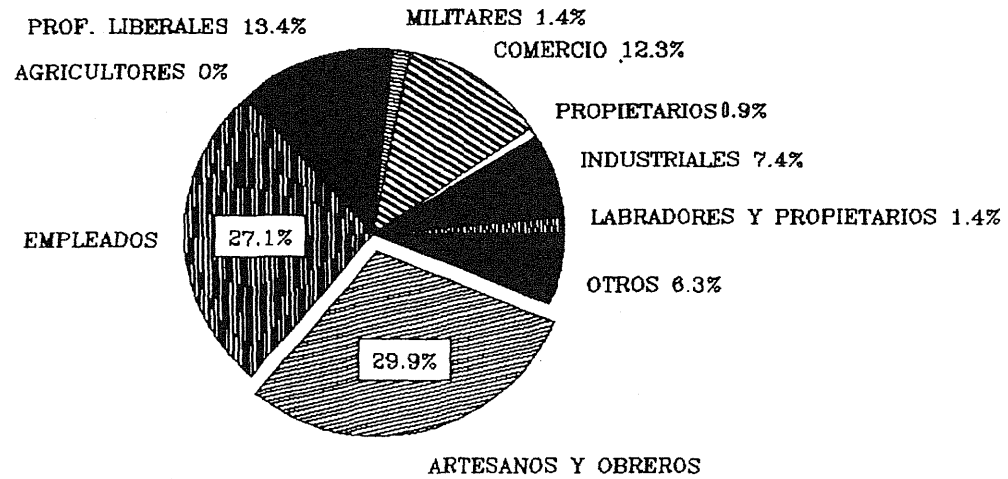
De esta logia se ha conservado el Libro de Actas del Grado de Aprendiz (1925-1929), que nos informa casi exclusivamente de las iniciaciones y exaltaciones producidas en el seno del taller. Además, en él se hacen constantes referencias a la irregularidad con la que venía funcionando la logia, debido a la falta de asistencia de sus afiliados. Esta situación acabaría provocando la desaparición del taller en 1929 y el reingreso de sus miembros en la logia *Minerva*.

En la logia *Soto-Vázquez* predominan con claridad los empleados, artesanos y obreros (60 % del total de afiliados), seguidos a bastante distancia por comerciantes, industriales y profesionales liberales.

2.4. Los triángulos de la provincia: Pedro Abarca de Bolea, Blasco Ibáñez e Hijos de la Luz

Entre 1925 y 1929, como vimos, se extiende la época dorada de la Masonería en Huelva, caracterizada también por la constitución de nuevos

LA MASONERIA ONUBENSE EN EL SIGLO XX ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL



FUENTE: A.H.N.S., *MASONERIA*

Gráfica n.º 2

Cuadro n.º 1
La masonería onubense en el siglo XX
Estructura socioprofesional (Análisis por logias)

PROFESIONES (nº individuos)	TALLERES								
	MINERVA	CANAVATE	SOTO VAZQUEZ	TRANSCENCIA	FCO. ESTEVA	REDENCION	P. ABARCA	F. IBÁÑEZ	HIJOS LUZ
LABRADORES PROPIETARIOS..	2		1				3		1
AGRICULTORES.....							1		
PROPIETARIOS.....	1					1			2
INDUSTRIALES.....	7	4	6	2	1	11	1	2	3
DEL COMERCIO.....	23	15	8	5	3	8	2	4	
PROFESIONALES LIBERALES..	16	9	7	11	2	12			2
MILITARES.....	2				1	1			
EMPLEADOS DIVERSOS.....	18	13	8	6	8	25		1	1
ARTESANOS Y OBREROS.....	42	27	27	3	10	14		5	5
OTROS.....	4	5	1		1	2			

Fuente: Elaboración propia, a partir de la documentación conservada en A. H. N. S., sección *Masonería* (Huelva).

talleres en algunas localidades de la provincia. El primero de estos nuevos organismos recibió el nombre de triángulo *Pedro Abarca de Bolea* localizado en Paterna del Campo (1927). A los tres fundadores, miembros de *Soto-Vázquez* residentes en Paterna (José Domínguez Bermúdez, Antonio Fernández Bejarano y Manuel López) se le unieron tan solo 4 miembros más, lo cual no permitió la regularización de su actividad. En 1928 el triángulo «abatió columnas».

Asimismo, de estos años data el establecimiento del triángulo *Blasco Ibáñez*, en la localidad de Valverde del Camino. No conocemos quienes fueron los fundadores, pero la trayectoria del cuadro (12 individuos) giró siempre en torno a Antonio Fernández Romero y Juan Parreño Romero. La vida del taller transcurre entre 1928 y 1931, año en que fue dado de baja.

El último triángulo constituido en la provincia de Huelva es *Hijos de la Luz*, de Aroche (1932-1934), organizado por Robustiano Román Pérez. De él apenas se ha conservado su relación de integrantes formada por 14 individuos.

2.5. La Logia Francisco Esteva

No conocemos la fecha exacta de fundación de este taller, representante de la Gran Logia Española en tierras onubenses. Sin embargo, el hecho de que sus miembros más antiguos fuesen iniciados en 1932 nos hace aventurar este año como el del posible inicio de su actividad regular.

La escasa documentación conservada parece indicar que 1933 y 1934 fueron los años de mayor auge de esta logia. En cuanto a su composición socio-profesional nos encontramos con el mismo problema: no se conoce la ocupación de buena parte de sus miembros. No obstante, los datos disponibles parecen indicar la existencia de un porcentaje excepcionalmente alto de obreros y artesanos.

3. REPUBLICANISMO Y MASONERIA EN HUELVA

Los datos que conocemos indican que entre 1923 y 1936 pertenecieron a las diferentes logias y triángulos establecidos en la provincia de Huelva un total de 371 individuos, como *mínimo*. De ellos hemos podido establecer con certeza la existencia de una militancia política concreta en 119 individuos como *mínimo*, así como la no vinculación con la política de 252 individuos como *máximo*. Esto quiere decir que al menos el 32 % de los masones onubenses pertenecieron entre 1923 y 1936 a un partido político, y que en dicha agrupación «profana» alcanzaron una cierta relevancia.

Hay, sin embargo, diferencias apreciables cuando se analiza esta relación logia por logia. Así, mientras hay talleres donde esa proporción de masones vinculados a partidos políticos decrece o no es demasiado acentuada (logia *Redención*, 27 %; *Cañavate*, 22 %; *Blasco Ibáñez*, 33,4 %), hay otras donde el porcentaje aumenta significativamente. Es el caso de la logia *Transigencia* (38,4 %) o de *Minerva*, en la que de un total de 113 miembros identificados, al menos 48 militaron en partidos políticos, con lo cual la proporción aumenta al 42,4 %. Mayor porcentaje encontramos aún en *Soto-Vázquez* (56,8 %), *Pedro Abarca de Bolea* (87,5 %) o en la logia *Francisco Esteva* (62,1 %).

Antes de 1924 el partido por excelencia de los masones onubenses era el Partido Republicano Radical, acudillado en Andalucía por Diego Martínez Barrio, fundador de la logia sevillana *Isis y Osiris*. Tras la ruptura entre Martínez Barrio y Alejandro Lerroux (1934), el Partido Radical se dividió entre los seguidores del primero, que constituyeron el grupo de Unión Republicana (U. R.) y los lerrouxistas (P. R. R. L.).

De los 119 masones onubenses que hemos podido identificar como políticos, 40 pertenecieron a U. R. (33,8 %) y 22 al Partido Radical-Lerrouxista (18,5 %). En el P. S. O. E. militaron al menos 30 masones (25,2 %), 15 en el Partido Republicano Federal (12,6 %) y 10 en Izquierda Republicana (8,4 %). El Partido Comunista y el «Bloque Valverdeño» (independientes) registraban también un masón entre sus filas (Véase gráfica n.º 3).

Junto a esto, puede afirmarse que la élite del republicanismo onubense, entre 1923 y 1936, estaba integrada en una proporción muy considerable por individuos que, simultáneamente, pertenecían a la Masonería.

Ciñéndonos al Partido Republicano Radical y al período de la II República, los datos son elocuentes. Entre los miembros del órgano rector del partido en Huelva se constata la existencia de varios masones en su Comité Ejecutivo, en las Juventudes y en algunos comités de la provincia.

	Puesto Político	Logia	Grado
— Comité Ejecutivo			
Torres Vélez, Francisco.....	Vocal	<i>Minerva</i>	2.º
Romero Pérez, Cecilio.....	Vocal y miembro del Comité ejecutivo	<i>Minerva</i>	2.º
Romero Bravo, Andrés.....	Vocal	<i>Minerva</i>	3.º
Martínez Alcántara, Emilio.....	Vocal 7.º Distrito	<i>Minerva</i>	2.º
Barrigón Fornieles, José.....	Tesorero	<i>Minerva</i>	3.º
Torroba Cortés, Andrés.....	Vocal	<i>Minerva</i>	2.º
Maldonado Gallo, Juan.....	Secretario	<i>Minerva</i>	4.º
— Juventud			
González Basilio, José.....	Vocal	<i>Cañavate</i>	3.º
Garrido Ligero, Antonio.....	Vicepresidente	<i>Minerva</i>	2.º

	Puesto Político	Logia	Grado
Gómez Benabat, Antonio.....	Tesorero	Cañavate	1.º
Cerro Figueredo, Juan del.....	Vocal	Fco. Esteva	3.º
Romero Ruíz, Antonio.....	Vocal	Fco. Esteva	2.º
Alarcón Chaparro, Andrés.....	Vocal	Soto-Vázquez	2.º
Muñoz Beltrán, Manuel.....	Vocal y Secretario	Minerva	4.º
— Comités provinciales			
Velasco Morales, Laureano.....	Vicepresidente en Isla Cristina	Redención	3.º
Gómez Morlera, Norberto.....	Presidente y Vocal en Ayamonte	Minerva	9.º
Díaz Sánchez, Juan.....	Presidente en Aroche	Minerva	2.º

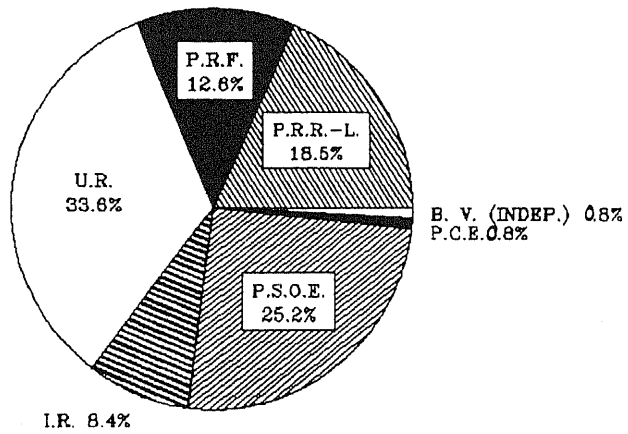
Por supuesto, el predominio masónico en el Comité de Unión Republicana era absoluto:

	Puesto Político	Logia	Grado
— Comité Ejecutivo			
Gómez Sánchez, Cristóbal.....	Presidente	<i>Minerva</i>	1.º
Pérez Tello, José.....	Vicepresidente	<i>Minerva</i>	1.º
Muñoz Beltrán, Manuel.....	Vocal	<i>Minerva</i>	4.º
Domínguez Navarro, Antonio....	Vocal	<i>Transigencia</i>	3.º
Hachero Carbajo, Juan.....	Vocal	<i>Redención</i>	3.º
Martín Muñoz, Guillermo.....	Vocal	<i>Minerva</i>	2.º
— Comité Provincial			
Vázquez Sánchez, Antonio.....	Vocal en Ayamonte	<i>Redención</i>	3.º
Mateos García, José.....	Vocal en Ayamonte	<i>Redención</i>	3.º
García Deleyto, Manuel.....	Presidente en Isla Cristina	<i>Redención</i>	3.º
Sabrás Gurrea, Amós.....	Presidente en 1931	<i>Soto-Vázquez</i>	4.º
Fernández Pérez, Luis.....	Presidente en 1932	<i>Fco. Esteva</i>	4.º
Bilbao Castellano, Crescenciano..	Presidente en 1935	<i>Fco. Esteva</i>	4.º
Tirado Figueroa, Juan.....	Presidente en 1936	<i>Fco. Esteva</i>	3.º
Bravo Guindo, Antonio.....	Delegado en 1936	<i>Fco. Esteva</i>	3.º
García Peral, Juan.....	Vocal en 1935	<i>Fco. Esteva</i>	3.º
Durán Reyes, Pedro de.....	Vicesecretario	<i>Fco. Esteva</i>	3.º
Gómez Roldán, José.....	Vocal	<i>Soto-Vázquez</i>	3.º
Martínez Blanco, Tomás.....	Vocal	<i>Soto-Vázquez</i>	1.º
López Díez, Rafael.....	Vocal	<i>Soto-Vázquez</i>	3.º
Fernández Bejarano, Antonio.....	Presidente Administrativo	<i>Soto-Vázquez</i>	3.º
Serás Gómez, Francisco.....	Vocal	<i>Cañavate</i>	2.º
Rebollo Mora, Manuel.....	Tesorero	<i>Cañavate</i>	3.º
López Díaz, Rafael.....	Vocal	<i>Minerva</i>	1.º

Con respecto a otras agrupaciones, los masones representaron un porcentaje menor, pero es fundamental señalar la presencia de importantes masones en el Partido Republicano Demócrata Federal, en el que mili-

Gráfica n.º 3

MASONERIA Y PARTIDOS POLITICOS HUELVA 1924-1936



FUENTE: A.H.N.S., *MASONERIA* Y PRENSA DE LA EPOCA

taron Luis Cordero Bel (diputado a Cortes), Ricardo Almansa Carrillo (presidente de la juventud) y Alfonso Vargas Rendón (presidente local).

Por otra parte, puede resultar de interés señalar la presencia de un sector anarco-sindicalista en las filas de la *Masonería onubense*, mayoritariamente miembros de la logia *Francisco Esteva*, muchos de los cuales, políticamente, militaban en el Partido Republicano Federal.

La presencia de masones onubenses en las instituciones locales y nacionales fue también, durante la II República, muy acusado.

En las elecciones Constituyentes de 1931 de los 7 diputados elegidos por la provincia de Huelva, 5 al menos pertenecían a la Masonería:

— Agustín Marcos Escudero, miembro del P. S. O. E., iniciado en la logia *Barcelona*, n.º 25 y organizador de la *Minerva* en Huelva.

— José Sánchez Torrero, militante del P. R. R. y afiliado a la logia *Transigencia*.

— Luis Cordero Bel, del Partido Radical y, con posterioridad, máximo dirigente del Partido Federal en Huelva. En 1936 volvió a ser elegido diputado formando parte del Frente Popular.

— Florentino Martínez Torner, iniciado en la logia *Minerva* en 1923, pasó posteriormente a *Cañavate*. Elegido diputado por el P. R. R.

— Fernando Rey Mora, de la logia *Luis Simarro* n.º 3, de Madrid y militante del P. R. R. (Diputado también en 1933).

A estos diputados hay que añadir el nombre de Amós Sabrás Gurrea, alcalde de Huelva, diputado a Cortes en 1931 y 1933 y miembro de la logia *Minerva*.

En las Cortes de 1933 resultó elegido diputado Crescenciano Bilbao Castellano, miembro del P. S. O. E. y de la logia *Francisco Esteva*. Al igual que Cordero Bel y Juan Tirado Figueroa, en 1936 volvió a ser elegido diputado formando parte de la candidatura del Frente Popular.

La presencia de masones es igualmente importante en los organismos político-administrativos locales. En el Ayuntamiento de la capital, en 1931, aparte del alcalde, Amós Sabrás Gurrea, eran masones dos tenientes: Abelardo Romero Claret y Nicolás Robles Gómez, ambos del P.S.O.E. Asimismo tres radicales pertenecían a la Masonería y a esta Junta municipal. También puede citarse a Pablo Ojeda Ojeda, miembro de la Diputación en 1931 y presidente de esta institución en 1935.

La importancia cualitativa de la Masonería en Huelva y su estrecha relación con los partidos políticos es extensible al resto de la provincia. El alcalde de Paterna del Campo, José Domínguez Bermúdez y el de Ayamonte, Norberto Gómez Morlera, pertenecían a las logias *Soto-Vázquez* y *Minerva*, respectivamente.

Esta vinculación no desapareció en años posteriores: en 1935 el alcalde de la capital, José Barrigón Fornieles, ostentaba el título de maestro secreto de la logia *Minerva*. En 1936 al menos 14 concejales del Ayuntamiento de Huelva pertenecían a la Masonería al igual que el presidente de la Diputación, Juan Tirado Figueroa, diputado en las elecciones de 1933 y 1936. Cuatro masones más formaban la Comisión Gestora de la Diputación Provincial.

Por lo que se refiere a la provincia, en 1936 existían alcaldes masones en Beas (Antonio Rodríguez Waflar), Valverde del Camino (Juán Fernández Romero), Paterna del Campo (Manuel López Domínguez), Escacena (Cristóbal Gómez Sánchez) y Aracena (Rafael Pérez Tello).

Por último, otros masones onubenses ocupaban también puestos relevantes: Alfonso Duque Iñiguez, presidente de la Diputación de Córdoba en 1936; Carlos Rodríguez Segura, gobernador Civil de Alicante; Emilio Acosta Morales, vicepresidente del Recreativo de Huelva en 1934 y Presidente de la Asociación de Armadores en 1936; José García Mayorga, asesor del Gobernador Civil de Huelva, etc.

Visto lo anterior, creemos que puede aceptarse como válida la afirmación de que la dirección de los partidos republicanos de Huelva y la de la Masonería recaía prácticamente en las mismas personas.